

Inclusión en la educación una responsabilidad social¹

Norma Constanza Berdugo Silva²

Resumen

En la actualidad, la inclusión se encuentra en un punto muy débil todavía, debido al ritmo acelerado que lleva la sociedad; conseguir esto no es tarea fácil, pero tampoco se habla de una imposibilidad para lograrlo. Para ello hay que conseguir un trabajo de colaboración con los otros, donde las comunidades aprendan la importancia de integrar al otro y observarlo como un igual, además ayudados de procesos participativos de un colectivo de personas que den inicio a una verdadera alternativa de inclusión.

Pensar la educación, reiterada e inagotablemente, ha sido concebida como una tarea de la comunidad educativa ampliada, es decir, no sólo de profesores e intelectuales que se dedican a repensar modelos y estrategias, sino también de todos los actores que intervienen de una u otra manera en los procesos pedagógicos. Así las cosas, el conjunto de la sociedad replantea sus propios intereses con respecto a los propósitos de formación para sus educandos, el modelo de sujeto-ciudadano que persigue, el tipo de metabolismo entre escuela, universidad, trabajo y progreso, entre otros elementos que constituyen un marco ampliado definitorio del rol de la educación en el contexto de inclusión.

Las investigaciones propuestas por los estudiosos del tema respecto al problema de inclusión social son consideradas como herramientas e instrumentos que permiten

¹Artículo resultado del proyecto: Sistema de formación integral para la UMNG, Cod: 1241, financiado por la UMNG vigencia 2013. Artículo de Reflexión.

²Magíster en Gestión de Organizaciones. Docente Tiempo Completo, Grupo Liderazgo UMNG, Universidad Militar Nueva Granada. Facultad de Educación y Humanidades. norma.berdugo@unimilitar.edu.co

visualizar los diferentes problemas de exclusión que se presentan en las comunidades para de ese modo promover la inclusión social y obtener resultados positivos y analizar nuevas soluciones para dicho problema; en consecuencia, establecer alternativas para resolver ésta problemática se constituye en un objetivo clave, debido a que se plantea la relación directa con los actores implicados frente al problema de inclusión social, fomentando la creación de proyectos que vincule a una comunidad en diferentes campos sociales.

La inclusión social tiene como finalidad integrar al individuo en un proceso de desarrollo, beneficios e igualdad entre todos los factores que impiden que este se involucre socialmente.

La construcción de los nuevos procesos de educación frente al problema de la inclusión social es responsabilidad de todos los que estamos inmersos en la educación y que participamos en ésta, visualizando la raíz del problema y el abordaje de las posibles soluciones.

Palabras clave: Inclusión, Exclusión, Educación, Responsabilidad.

1. La Educación aporte significativo para los procesos de inclusión

Barragan de Anda inicia sus reflexiones desde la satisfacción de necesidades: la inclusión social supone el reconocimiento de los derechos de todos los seres humanos, sus necesidades sociales y el acceso a los satisfactores para cubrir éstas, exige prever apertura otro tipo de necesidades, las personales, como son la confirmación del ser (identidad) y la pertenencia a su grupo social. (Barragán de Anda, 2010, pag.4) .

En este sentido se plantean de manera clara un aspecto importante que es clave para poder promover la inclusión social en una comunidad, ellas plantean que dentro de las perspectivas teóricas que lo sostienen está la escuela sociocultural, que bien expone que el aprendizaje es elemento sobresaliente, también es la socialización de experiencias y conocimientos. Pero se comprende que cuando el individuo quiere aprender para sí, es mejor y de más facilidad el aprender en grupo.

Si bien esto es así, también se sitúan en el siguiente autor haciendo referencia en que el aprendizaje colaborativo es otro de los postulados constructivistas que parte de concebir a la educación como proceso de socio construcción que permite conocer las diferentes perspectivas para abordar un determinado problema, desarrollar tolerancia en torno a la diversidad y pericia para reelaborar una alternativa conjunta. Los entornos de aprendizaje constructivista se definen como “un lugar donde los alumnos deben trabajar juntos, ayudándose unos a otros, usando una variedad de instrumentos y recursos informativos que permitan la búsqueda de los objetivos de aprendizaje y actividades para la solución de problemas” (Wilson, 1995, citado en Calzadilla, 2002). (Barragán de Anda, 2010, pag.6) .

Posterior a esto se entiende que las buenas relaciones entre los miembros de un grupo son importantes para el buen aprendizaje además de conllevar a un claro proceso de inclusión. Dewey inicia una de sus más famosas reflexiones sobre la educación llamando la atención sobre la función transformadora de la educación, recurriendo a una potente imagen sobre la naturaleza de los organismos vivos: la diferencia entre los objetos inanimados y los organismos vivos radica en que los primeros sobreviven resistiendo al medioambiente (una piedra por ejemplo), mientras que los segundos sobreviven

renovándose. A ello, Dewey lo llama el “Principio de continuidad mediante la renovación” (Dewey, 2004, p. 14)

En el marco de ese principio, la educación se muestra como el garante de la renovación que asegura la supervivencia de la vida, en este caso, de la vida social. En ese sentido, la experiencia de la vida social influye y se deja influir por las vivencias propias del individuo en contexto y en la medida en que su ‘capacidad social’ va en aumento. Educar tiene que ver entonces con la resignificación constante de la vida social, por lo que se constituye en un ejercicio dinámico completamente conectado con las circunstancias del individuo y que permea, a la vez, las estructuras sociales, culturales, políticas, etc., que le determinan: “la vida social no solo exige señalar y aprender para su propia permanencia, sino que el mismo proceso de convivir educa. Éste amplía e ilumina la experiencia; estimula y enriquece la imaginación; crea responsabilidad respecto a la precisión y la vivacidad de expresión del pensamiento.” (Dewey, 2004, p. 17)

Según las investigaciones orientadas al problema de inclusión social es un problema que afecta la calidad de vida de una parte de las personas que integran una población debido a que surge el fenómeno de la exclusión social el cual priva de sus capacidades a un grupo o comunidad, limitándolos a las posibilidades de desarrollo en una misma sociedad e impidiendo la accesibilidad a sus beneficios, derechos e integración, es por ello muy importante el estudio del problema y las causas por las cuales se da la exclusión y de ese modo fomentar la inclusión social de los individuos, los cuales se integren a su propia comunidad pero para lograr estos resultados es necesario estudiar todo el problema de inclusión que trasciende, también es importante relacionarse con los individuos que presentan dicha situación para de ese modo darle solución a una problemática que se está evidenciando.

La investigación para la resolución del problema de inclusión social es discutida si en “la raíz del problema está la injusticia y la asimetría en la distribución del poder, el aporte de la investigación académica puede ser visto más como un paliativo, de eficiencia bastante escasa, que requiera nuevo conocimiento como parte la construcción de una solución”. (Alzugaray, 2011, pág. 6).

Como se ve, hay una conexión sugerente de Alzuragy que nos plantea como parte fundamental en los temas de inclusión para la solución del problema de inclusión se dan “las primeras jornadas de investigación orientadas a la inclusión social, realizada en 2008, reunieron a cuatrocientas personas y su apertura estuvo a cargo del presidente de la República, incluyeron una serie de talleres temáticos, en torno a los cuales se había trabajado durante varios meses a efectos de detectar algunos problemas que cumplieran a cabalidad las condiciones requeridas.” (Alzugaray, 2011, pág. 6).

Por lo anterior los investigadores plantean que para construir posibles soluciones frente al problema de inclusión social es necesario partir desde la raíz del problema la cual está relacionada con los problemas de exclusión que se definen como aquellas situaciones que no permiten satisfacer sus necesidades básicas entre estas podemos encontrar la pobreza así mismo podemos identificar diferentes factores a nivel social, cultural y económico que no permiten un desarrollo e inclusión social , para identificar lo anteriormente mencionado es necesario interrelacionarse con los individuos para así obtener conocimientos de dicha comunidad que se excluye o es excluida y de ese modo generar más soluciones, recursos y estrategias para este problema.

Según los investigadores para obtener resultados en las soluciones propuestas es importante la participación de diferentes actores que se interrelacionen con la población para así tener un conocimiento más preciso de lo que afecta a estas poblaciones y detectar los diferentes problemas de inclusión social con el objetivo de garantizar una buena calidad de vida para toda la población y construir hacia dicha población el término de la inclusión social.

Por otro lado el construir soluciones para el problema que se presenta en los individuos frente a la exclusión social hace parte de un proceso de circuito y articulación que comienza desde que se obtiene el conocimiento del problema y después de ello visualizar las soluciones con el objetivo de construir la inclusión social y la participación en las comunidades, grupos o poblaciones.

Hay que tener en cuenta que para volver a reintegrar a una persona a una comunidad, población o familia implicaría “transformar la visión del individuo aislado, subvalorado y enfermo, por la de una persona con las capacidades potenciales para participar activamente en su proceso de reintegración social y tener un lugar social, un papel en la comunidad”. (Dueñas, Agudelo, & Fergusson, 2008, pág. 20) Esto para lograr que la persona vuelva a ser acogida en la comunidad mirando sus diferentes habilidades y conocimientos que puedan dar un aporte valioso a la comunidad, además tener en cuenta que expectativas tiene la persona en su proyecto de vida para salir adelante en unión con la comunidad.

El ‘pensamiento empático’ me pone en el contexto de la vivencia del otro, apelando a la integridad del mío propio. Genera individuos críticos capaces de resignificar estereotipos y de generar acciones de inclusión, tolerancia, apertura, encuentro, etc., Más allá de

individuos productores de meros resultados y productos, se trata de individuos capaces de replantearse crítica sus propias creencias y tradiciones en el contexto de lo que significa ensanchar la vida social:

“Cuando nos encontramos en una sociedad, si no hemos aprendido a concebir nuestra persona y la de otros de ese modo, imaginando mutuamente las facultades internas del pensamiento y la emoción, la democracia estará destinada al fracaso, pues ésta se basa en el respeto y el interés por el otro, que a su vez se fundan en la capacidad de ver a los demás como seres humanos, no como meros objetos” (Nussbaum, 2011, p. 25)

Así las cosas la educación, al darle sentido a la vida social, promoverá la experiencia misma de la socialidad, lo que en nuestro contexto de crisis emergente significa retornar a concepciones de solidaridad y altruismo. En ello la educación no podrá seguir replicando modelos que sólo promueven la competencia, el sobrepaso y la deslealtad, sino que deberá insistir en modelos pedagógicos y estrategias docentes que vallan más allá del individualismo y generen cooperación, pues “cuando la adquisición de información y destreza intelectual técnica no influye en la formación de una disposición social, la experiencia vital ordinaria no logra adquirir sentido, mientras que la escolaridad sólo crea cultos ‘ingeniosos’, es decir, especialistas egoístas.” (Dewey, 2004, p. 19). En acuerdo con lo que se ha dicho, entonces, la función social de la educación es asegurar el desarrollo de los individuos en comunidad, lo que hemos llamado ‘ensanchar la socialidad’ que pone al individuo en contexto y lo piensa como ser social en relación con el ‘otro’, por lo que “cultivar la capacidad de reflexión y pensamiento crítico es fundamental para mantener a la democracia con vida y en estado de alerta.” (Nussbaum, 2010, p. 29)

Es importante tener en cuenta que en nuestro país hay muchas personas excluidas por diferentes situaciones o problemáticas que se presentan a diario en nuestra sociedad como el ser drogodependiente, ser habitante de calle, no tener un trabajo digno, no contar con los recursos suficientes para satisfacer las necesidades básicas, entre otras, sin embargo no somos conscientes que son personas que necesitan una ayuda u oportunidad que les permita tener otro tipo de vida la cual no va a ayudar a salir adelante y mirar las diferentes capacidades y habilidades que tenemos como seres humanos.

La comunidad, la familia y la educación juegan un papel importante en la inclusión de la persona en la sociedad ya que le va a permitir desarrollar sus habilidades, conocimientos y capacidades que pueda aportar significativamente; en cuanto a la familia es el apoyo y motivación para encontrar diferentes centros de rehabilitación si es un caso de drogadicción o cuando la persona habita en la calle, es ver la manera como la familia ayuda a que estas personas sean incluidas y sean intervenidas para una rehabilitación la cual le permita el desarrollo de habilidades y mejoramiento del proyecto de vida, teniendo en cuenta las expectativas que la persona tiene frente al cambio que quiere.

Como educadores debemos tener en cuenta que para poder incluir a una persona a la sociedad y a una comunidad hay que tener varios aspectos los cuales nos van a permitir que la inclusión sea prospera y que no fracase, varios de estos aspectos es buscar la manera de que la comunidad acoja al individuo sin que haya conflictos entre la misma, permitir que las personas desarrollen sus habilidades y capacidades sin que haya un rechazo por parte de los otros integrantes y intervenir con la persona para mirar su proyecto de vida donde va para buscar herramientas que permitan el desarrollo de ese proyecto de vida teniendo en cuenta las expectativas que la persona tenga para su vida.

Esta necesidad de fomentar la reflexión y la crítica está en sincronía con lo expresado en la primera parte de este texto, donde se devela el rol social de un tipo de educación progresiva que rechaza la imposición de los métodos del maestro sobre el estudiante, lo cual no significa que el maestro no tenga nada que decir ni que su experiencia no valga en el proceso educativo; antes bien, lo que se quiere contestar es ¿Cómo establecer estos contactos sin violentar los principios del aprender mediante la experiencia personal? ¿Cómo socializar con el otro en el contexto educativo?

Así, la crítica de la educación progresiva al uso de la autoridad no significa que ésta deba ser rechazada, antes bien, lo que se está proponiendo es la necesidad de buscar una fuente de autoridad más eficaz y menos violenta; siguiendo Zuleta

Mientras que el alumno y el profesor estén convencidos de que hay uno que sabe y otro que no sabe, y que el que sabe va a informar e ilustrar al que no sabe, sin que el otro, el alumno, tenga un espacio para su propio juego, su propio pensamiento y sus propias inquietudes, la educación es un asunto perdido. (Zuleta, 2001, p.20)

Con su propuesta de educación progresiva, Dewey critica los métodos y formas de la enseñanza tradicional, y con ello pretende mostrar la importancia de abandonar este modelo autoritario de pedagogía y más bien luchar por construir uno que tenga en cuenta la importancia de otros modelos de aprendizaje y con ello haga posible la creación de una comunidad democrática que tenga el poder de extenderse a toda la sociedad.

La crítica que Dewey hizo a la educación tradicional, se basa en un problema de concepción de relaciones que él ve como la fuente principal del error en esta concepción, a saber, la relación maestro-alumno, y la relación escuela-medio.

En lo que respecta a la relación maestro-alumno, hemos de decir que para la educación progresiva la escuela tradicional hace un mal uso de la autoridad. En la educación tradicional hay una clara dualidad excluyente: el que sabe (es decir el profesor con un título) y el que no sabe (el alumno ignorante), en donde la única relación posible es la de respeto, la intimidación y hasta el miedo del estudiante, agente inferior en esta relación, hacia el maestro que se convierte en un ideal casi inalcanzable: “Por eso el maestro con frecuencia subraya: ‘usted no sabe nada’; ‘todavía no hemos llegado a ese punto’; ‘eso lo verá el año entrante, mientras tanto tome nota’; ‘eso es así porque lo dijeron gentes que saben más que usted’, etc.” (Zuleta, 2001, p. 19).

Esta actitud reprime y en ocasiones anula la capacidad investigativa e imaginativa del individuo, su carácter de pensador crítico-reflexivo. Generalmente lo que hace el profesor es limitarse a recitar datos que, aunque admite que para el alumno son desconocidos, extirpa la facultad de éste de preguntarse acerca de lo que se le está presentando. Este tipo de relación se basa en la intimidación, es una relación autoritaria en donde el poder está asociado al que posee el saber. Se establece pues, una relación entre conocimiento y poder, en donde el agente que sabe no reconoce al individuo-estudiante como pensador.

Se debe de hacer un llamado a los profesores de nuestra época para que se sincronicen con la emergencia de nuestro tiempo, para que preserven el principio del respeto a la libertad individual y la distinción entre los valores inherentes de experiencias diferentes, es decir el principio de continuidad de la experiencia.

En esta forma de educación se le pregunta a los otros qué desean, qué esperan, qué necesitan, cuáles son sus ideas. A diferencia de la educación tradicional, la educación progresiva no supone lo que los individuos quieren, sino que le interesa que cada cual manifiesta sus propias necesidades. En la educación progresiva, todos sus participantes, tanto profesores como estudiantes, son vistos como individuo. En modelo, hay una abolición a la jerarquización tradicional que ponía por encima a los maestros sobre los alumnos. De esta manera, en la educación progresiva se sigue el modelo de igualdad que, consideran los pragmatistas, es la idea que debe seguir toda educación sana, a saber, que en ella halla espacio para que se expresen las ideas de todos sus participantes, lo cual permite ver a la democracia como un proceso educacional en el que los individuos pueden hacer una contribución al bienestar social de los otros.

En el anterior texto tomado se habla de una de las estrategia de inclusión, esta es el trabajo colaborativo con y entre personas, entonces allí muestran como un equipo de personas entre ellas educadores, vincula clases a distancia con gente de diversos lugares, pero aplicando el trabajo colaborativo.

Esta ha sido una estrategia que se basa en el cómo se usan las herramientas virtuales para generar una inclusión por medio de la misma; ya que si bien se dice que el capitalismo y la globalización ha sido unos de los factores encargados de excluir, la idea es porque no usar estos mismos dos elementos para incluir?.

Esta importancia de las escuelas, y de la educación en general, en la formación de hombres críticos y reflexivos es rescatada en la educación liberal que muestra el papel de la educación en la construcción de una sociedad democrática. Una razón más para no

desistir en el esfuerzo educativo, a pesar de la crisis y precisamente como una forma de hacer frente a ella.

II. A modo de conclusión.

El objetivo de la inclusión social es reducir la pobreza, el desempleo y la inseguridad social, combatir la enfermedad, acabar con la discriminación racial y religiosa, equiparar las diferencias inmensas de clase, ahora llamadas estratos sociales y, aumentar las oportunidades de educación.

La educación se ocupa ahora de preparar a los estudiantes para intervenir en las distintas formas de trabajo productivo en los diversos sectores de la economía. Se trata en esencia de prepararlo como empleado del capital, por lo tanto lo importante no es que piense o no piense sino que haya logrado manejar determinadas habilidades que permitan producir resultados óptimos. De ésta manera, “aquí, el sujeto al igual que en todas las perspectivas estructuralistas y post-estructuralistas es desplazado, ‘descentrado’; el sujeto deviene un producto de las operaciones del discurso y no su origen.” (Díaz, 1990, p. 54)

El conocimiento se muestra ahora como la fuerza que conduce a la productividad y el crecimiento económico. Pero lo problemático es que la adquisición de este conocimiento avanzado en muy pocos casos nos es posible a los países en desarrollo. Lo que se requiere de nosotros es simple producción de mano de obra barata. Ahora las escuelas y los sistemas educativos, apoyados en nuevas tecnologías se capacitan en lo que el mercado mundial fija de acuerdo a transmisión de conocimiento y procesos de gestión interna, por lo que “el capitalismo, ciertamente, dirige e impulsa el desarrollo de los conocimientos en el sentido de los intereses del capital, principalmente. [...] La ciencia no se

desarrolla de acuerdo con sus efectos útiles generales para la humanidad, sino con sus efectos particulares para la acumulación del capital, evidentemente”. (Zuleta, 2001, p.142)

Cabe resaltar lo que los autores plantean frente a la solución del problema de inclusión social señalando que para la “solución técnica del problema a su solución efectiva es el reconocimiento del problema como tal por parte de los actores afectados directamente por el. Si estos actores no reconocen el problema, la solución difícilmente sea aceptada e incorporada; el problema no es un problema, y por tanto la solución tampoco es solución” (Alzugaray, 2011, pág. 6) es importante lo anteriormente mencionado ya que el identificar el problema es una de las tareas por parte de los actores que se relacionan con la población ya que a partir de ello se puede plantear la solución del problema de la inclusión social.

Referencias

Alzugaray, Santiago. (2011). *La investigación científica contribuyendo a la inclusión social*.

Editorial Iberoamericana de ciencia, tecnología y sociedad

Barragán de Anda, Amalia. (2010). *El trabajo colaborativo y la inclusión social*.

Universidad Guadalajara de México.

Dewey, John. (2004). *Democracia y educación*. Ediciones Morata: Madrid

Díaz, M. (1990) *Pedagogía, discurso y poder*, Corprodic: Bogotá.

Dueñas, M. (2008). *La inclusión social: Una respuesta frente a la drogodependencia*.

Editorial: Gente Nueva Editores Ltda: Bogotá.

Nussbaum, Martha. (2011). *Sin fines de lucro*. Editorial Kats: Buenos Aires

Zuleta, Estanislao, (2001) *Educación y democracia*, Hombre Nuevo Editores: Medellín.